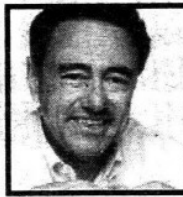


LUIS MANUEL GUERRA



Al igual que hace unos meses en Valle Dorado, la insuficiencia de la infraestructura hidráulica existente se evidenció ante precipitaciones pluviales superiores a los promedios que teníamos todavía hace pocos años

El agua grita desde El Arenal

El martes pasado, 2 de febrero del 2010, el agua en México volvió a gritar de desesperación por el mal manejo que hacemos de ella en nuestro país: ríos convertidos en drenajes de aguas negras desbordados, viviendas inundadas, automóviles arrastrados por las corrientes, desolación y desesperanza. Al igual que hace unos meses, el domingo 6 de septiembre pasado, en Valle Dorado, la insuficiencia de la infraestructura hidráulica existente se evidenció ante precipitaciones pluviales superiores a los promedios que teníamos todavía hace pocos años. Pero, fíjese usted, querido lector, estos fenómenos se están convirtiendo en recurrentes y hasta previsible, y sin embargo los seguimos considerando como eventos aislados que tenemos que enfrentar como si fueran únicos, y no lo son: los escenarios construidos por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático con sede en Ginebra, Suiza, han establecido que el centro de la República Mexicana sufrirá de acortamiento de las épocas de lluvias y el recrudecimiento de eventos hidrometeorológicos extremos como los que vivimos antier.

¿Por qué los mexicanos, empujando con nuestras autoridades, no

ténemos la sabiduría de analizar lo que pasó en Ecatepec, y antes en Valle Dorado, desde la óptica del cambio climático? Voy a permitirme analizar estas causas desde un punto de vista más profundo, de cómo visualizamos el agua en su conjunto, para en un siguiente artículo ligar esta situación con el futuro del manejo del agua en nuestro país. Ya que los operadores del agua son en su inmensa mayoría varones, analizaré la situación que tenemos desde el punto de vista de las mujeres, que, como he escrito aquí varias veces, son las que nos pueden guiar más eficientemente hacia un buen manejo del agua en nuestro país, y visualizando el futuro mencionaré también la relación de los niños y el agua, esos niños que antier se confrontaron con la cruda realidad de ver cómo se perdía en un instante todo el esfuerzo de años de sus padres. Utilizo para este efecto el trabajo de mi ingreso a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística

LAS MUJERES Y EL AGUA. Tradicionalmente, se ha ignorado la voz de las mujeres en la toma de decisiones, y los temas de agua y saneamiento no son la excepción. Sin embargo, el papel de las mujeres en

cuanto al uso y conservación del agua es central, debido a que, ge-

neralmente, son las responsables del cuidado e higiene del hogar y de la familia, de preparar los alimentos, además de que están involucradas en actividades como la agricultura o en pequeños negocios en el hogar. Por todo ello, con frecuencia la escasez de agua las afecta más que a los hombres. Son ellas las que invierten tiempo, energía y salud en ir a las fuentes para abastecerse del líquido, lo cual les quita posibilidades de participar en actividades productivas y recreativas.

En muchas ocasiones se ignora el papel de la mujer como agricultora y, por tanto, cuando se reparten derechos de agua para irrigar se encuentra en franca desventaja, con consecuencias importantes en su productividad, nutrición, ingreso y carga de trabajo.

En cuanto al saneamiento, cuando no cuentan con servicios en sus hogares se presentan dos posibilidades: tienen que desplazarse hacia los servicios públicos (si existen) o se ven obligadas a defecar a la intemperie, lo cual afecta su dignidad y las expone a la posibilidad de acoso. De cualquier manera, esto consume tiempo que podría ser dedicado a actividades de otro tipo. Además, cuando las mujeres deben cuidar a niños pequeños y no cuentan



con facilidades de **saneamiento** en su casa esto dificulta las posibilidades de salir a cubrir esta necesidad, lo que genera problemas de salud por la retención de orina. Por otro lado, la falta de **saneamiento** afecta la salud de la comunidad en general, lo cual repercute especialmente en las mujeres, pues frecuentemente tienen la responsabilidad de cuidar a los enfermos.

LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS Y EL AGUA. Por lo general, las niñas –en especial éstas– y los niños ayudan en las responsabilidades que socialmente se asignan a las mujeres. Así, también ellas y ellos deben ir a las fuentes de agua y cargar los recipientes para el uso de la familia. Está comprobado que esto genera daños irreversibles en el esqueleto, además de que esta responsabilidad les quita tiempo de estudio en la escuela.

Las niñas y los niños son generalmente más vulnerables a las enfermedades relacionadas con la mala **calidad** del **agua** y la falta de **saneamiento**. Con frecuencia sufren de diarreas y lombrices que pueden llegar a ser mortales si no se atienden adecuadamente y si se combinan con la desnutrición u otras enfermedades, como las respiratorias.

A nivel mundial, 2.5 millones de niñas y niños mueren por diarrea al año. En México, 10 por ciento de las muertes en niñas y niños de uno a cuatro años se debe a infecciones gastrointestinales (véase capítulo 8). Además, las niñas sufren en mayor medida la carencia de servicios adecuados de **saneamiento** en las escuelas, lo cual las desmotiva a asistir, especialmente cuando están menstruando.

Por lo general, las comunidades urbanas marginadas tienen un origen irregular. Esto significa que se tra-

ta de terrenos fraccionados ilegalmente y que, por lo tanto, no contaban con los servicios necesarios para las viviendas. La lucha de estas comunidades para obtener servicios (**agua**, drenaje, luz) puede durar años y cuando ya cuentan con el **servicio** de **agua** generalmente son las primeras en sufrir los problemas de **escasez**.

En Iztapalapa, en el Distrito Federal, hay colonias que a pesar de estar conectadas a la red cuentan con un **suministro** de **agua** intermitente, un par de veces por semana o incluso una vez cada 15 días. En tiempos de **escasez** el servicio se restringe aún más y muchas veces los habitantes tienen que recurrir al **servi-**

cio de una pipa, que les vende el **agua** mucho más cara. En cuanto a la **calidad**, tanto la que llega por la red como la de las pipas es baja, incluso el **agua** es de color café, consecuencia de la sobreexplotación de los acuíferos y de las rupturas en las tuberías, que permiten el contacto del **agua** con la tierra. Los parámetros que más frecuentemente rebasan los límites permitidos son cloruros, fierro y manganeso. Los vecinos también reportan que el **agua** que les llega por la red a veces contiene “animalitos” observables a simple vista.

Así, sobre el caso de los habitantes de colonias de Iztapalapa se puede resumir: la cantidad de **agua** de que disponen es insuficiente y deben recurrir al **servicio** de pipas; la frecuencia de disponibilidad de **agua** obliga a almacenar ésta en condiciones no óptimas, que afectan su **calidad**; la mala **calidad** del **agua** obliga a la gente a comprar **agua** de garrafón para beber e incluso el **agua** que se recibe en la red provoca enfermedades en la piel. En cuanto al acceso físico, algunos cuentan con tomas en sus domicilios, pero otros sólo pueden conseguir el **agua** por las pipas; la injusticia en la relación de **precio-servicio** es clara, pues terminan pagando el **agua** de la pipa a un **precio** mayor. En cuanto a la discriminación en el acceso, es frecuente que los piperos se nieguen a dotar de **agua** a familias que no están dispuestas a dar una propina. Asimismo, la participación y el acceso a la información en la materia son temas que no se han resuelto. Aquí en este espacio de *La Crónica* lo queremos empezar a resolver.

El Arenal, martes 2 de febrero del 2010, tercera llamada de la naturaleza en este año para el Valle de México.

quimicoguerra@quimicoguerra.com



Estos fenómenos se están convirtiendo en recurrentes y hasta previsibles.

Fecha 07.02.2010	Sección Ambiente	Página 38
----------------------------	----------------------------	---------------------



EGOS

AVISO. El Arenal, tercera llamada de la naturaleza en este año para el Valle de México.